

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

**La causa de que seamos irreprendibles en
santidad y la causa de nuestra completa
santificación en nuestro espíritu, alma y cuerpo**

Diciembre 22 Lunes

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 3:13

13 para afirmar vuestros corazones irreprendibles en
santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la
venida de nuestro Señor Jesús con todos Sus santos..

Proverbios 4:23

23 Guarda tu corazón con toda vigilancia, / porque de
él brotan los manantiales de la vida.

Salmos 78:8

8 y no fueran como sus padres, / una generación
obstinada y rebelde, / una generación que no dispuso
su corazón, / y cuyo espíritu no era fiel a Dios.

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su
gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre
interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros
corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados
y cimentados en amor,

Hebreos 2:10-11

10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien
son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la
gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la
salvación de ellos.

11 Porque todos, así el que santifica como los que
son santificados, de uno son; por lo cual no se
avergüenza de llamarlos hermanos,

Juan 4:24

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y
con veracidad es necesario que adoren.

Romanos 1:9

9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi

espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar
hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

Filipenses 2:1

1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si
algún consuelo de amor, si alguna comunión de
espíritu, si algún afecto entrañable y compasiones,

Lectura relacionada

El Nuevo Testamento recalca la importancia
de tener un corazón puro. El Señor Jesús dijo:
“Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos
verán a Dios” (Mt. 5:8). Pablo exhortó a Timoteo a
andar con los que de corazón puro invocan al Señor (2
Ti. 2:22). Además, en Salmos 51:10 David oró pidiendo
que el Señor creara en él un corazón limpio. ¿Por qué,
entonces, [en 1 Tesalonicenses 3:13] Pablo no dijo
“irreprendibles en pureza” o “en limpieza”, sino
“irreprendibles en santidad”? La razón es que el libro
de 1 Tesalonicenses habla sobre una vida santa para
la vida de iglesia. La conclusión de la primera sección
de esta Epístola, compuesta de los capítulos 1, 2 y 3,
es que el Señor afirmará nuestros corazones
irreprendibles en santidad. (*Estudio-vida de 1
Tosalonicenses*, pág. 182)

Salmos 78:8 dice: “No fueran como sus
padres, / una generación obstinada y rebelde, / una
generación que no dispuso su corazón, / y cuyo espíritu
no era fiel a Dios” ... Siempre que el corazón no está
dispuesto, el espíritu no es fiel. Este versículo indica
cuán estrecha es la relación entre el corazón y el
espíritu.

El alma es la persona misma, mientras que el
corazón es la persona en acción. Esto quiere decir que
siempre que actuamos, lo hacemos por nuestro
corazón. Por lo tanto, podemos decir que nuestro
corazón es nuestro representante en acción ... Cuando
un hermano le dice a su esposa: “Querida, te amo”, eso
significa que su corazón la ama ... Cuando disfrutamos
algo o sintamos aversión por ello, es nuestro corazón
el que siente gusto o aversión por ello. Por lo tanto,
nuestro corazón es nuestro representante, el

comisionado o embajador en funciones, de nuestro ser
interior.

Puesto que el corazón es nuestro
representante, Salomón dice en Proverbios 4:23:
“Guarda tu corazón con toda vigilancia, / porque de él
brotan los manantiales de la vida”. En realidad, guardar
nuestro corazón equivale a cuidarlo. La palabra hebrea
traducida “guarda” significa “cuida”. Sobre toda cosa
guardada debemos guardar nuestro corazón porque de
él brotan los manantiales de la vida ... El corazón está
relacionado al origen de la vida, las fuentes de la vida, y
los manantiales de la vida. Primero, tenemos el origen;
luego, la fuente, y después el manancial.

Ser un creyente vivo lleva tanto nuestro
espíritu como nuestro corazón ... Muchos de nosotros
podemos testificar que, a pesar de haber ejercitado
nuestro espíritu, esto no siempre nos ha ayudado a ser
vivientes. La razón por la cual quizás no nos ayude
ejercitarse nuestro espíritu es que el corazón no actúa.
Esto significa que algo anda mal con respecto a nuestro
corazón. Es posible que nuestra mente no haya sido
renovada, santificada ni transformada; es posible que no
esté saturada del Señor ni ocupada por Él, y que, en
lugar de ello, esté llena de cosas mundanas. Así que, tal
vez ejercitemos nuestro espíritu y exclamemos:
“¡Alabado sea el Señor!”. Sin embargo, quizás dicho
ejercicio no nos haga vivientes. Ejercitarse el espíritu nos
trae provecho únicamente cuando nuestro corazón está
activo.

Si nuestro corazón está adormecido o
atrasado, ejercitarse nuestro espíritu para invocar el
nombre del Señor no será eficaz ... Es por eso que
debemos tomar medidas exhaustivas con respecto a
nuestro corazón. Esto incluye tomar medidas con
respecto a nuestra mente, parte emotiva y voluntad.
Nuestra mente debe ser la mente de Cristo, nuestra
parte emotiva debe ser saturada del amor de Cristo, y
nuestra voluntad debe ser uno con Su voluntad. Si ésta
es la condición de nuestro corazón, nuestro corazón
será activo y ejercerá su función. De este modo, si
invocamos al Señor y nuestro corazón está activo,
nuestra invocación será muy eficaz.

Debemos orar, diciendo: “Señor, ten
misericordia de mí. Quiero que mi mente sea renovada.
Quiero que mi parte emotiva sea llena de Tu amor.”

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

Quiero tener una voluntad que realmente sea uno con Tu voluntad". Si tenemos un corazón así, entonces nuestro corazón, que es nuestro agente en funciones, será afirmado irrepreensible en santidad, irrepreensible en el estado de ser hecho santo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 189-190, 203-204)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensajes 18-24; *Hablar Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo*, cap. 3

Diciembre 23 Martes

Versículos relacionados

Ezequiel 36:26-27

26 También os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

27 Pondré dentro de vosotros Mi Espíritu y haré que andéis en Mis estatutos, y guardaréis Mis ordenanzas y las pondréis por obra.

Salmos 57:7

7 Mi corazón está firme, oh Dios, / mi corazón está firme. / Cantaré; sí, entonaré salmos.

Salmos 112:7

7 No temerá las malas noticias; / su corazón está firme, confiando en Jehová.

2 Corintios 4:16

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Tito 3:5

5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

Romanos 6:19, 22

19 Hablo en términos humanos, por la debilidad de vuestra carne; que así como presentasteis vuestros

miembros como esclavos a la inmundicia y a la iniquidad para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia para santificación.

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna.

2 Timoteo 4:10

10 porque Demas me ha abandonado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, y Tito a Dalmacia.

Lectura relacionada

En vez de tener un corazón afirmado, los cristianos en su mayoría tienen un corazón voluble y variable. Necesitamos un corazón que haya sido sólidamente afirmado, y no un corazón voluble. Sin embargo, nosotros por nacimiento tenemos un corazón voluble ... Por ejemplo, un hermano puede mostrarse muy amable con su esposa por la mañana; sin embargo, durante el desayuno, quizás se moleste por algo y la trate ásperamente. Esto es un ejemplo de lo voluble que es nuestro corazón.

Nuestro corazón es voluble no solamente con relación a otras personas, sino también en la relación que tenemos con el Señor. Dios es Aquel que es inmutable; Él jamás cambia. Nosotros somos los que cambiamos, y somos de corazón voluble. Por esta razón, a Pablo le preocupaba que los corazones de los nuevos creyentes en Tesalónica fueran establecidos, edificados y afirmados. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 183)

El versículo 13 de 1 Tesalonicenses 3 comienza con la palabra para. En realidad, la palabra griega significa "a fin de"; o sea, indica un resultado, un producto, de los versículos anteriores, especialmente de los versículos del 6 al 12 ... La preocupación de Pablo era la fe y el amor de los tesalonicenses. Su deseo era que la fe de ellos fuera perfeccionada y que su amor creciera y abundara a fin de que el Señor pudiera afirmar sus corazones.

Como seres humanos, todos somos volubles. El simple hecho de envejecer no significa que haya ocurrido un cambio fundamental en nuestra naturaleza. Por ejemplo, un trozo de vidrio puede ser muy frágil. Despues de cincuenta años, el vidrio seguirá siendo frágil. El tiempo no lo hará más resistente. Lo mismo podemos decir respecto a la vida humana ... Les ruego, especialmente a los que ya no son tan jóvenes, que no confíen en su corazón. Debido a que nuestro corazón cambia tan fácilmente, no es confiable en lo absoluto.

Durante mi ministerio he conocido a miles de personas ... Una y otra vez vi cómo el corazón de algunos cambiaba. Ya que nuestro corazón es tan voluble, una necesidad crucial en nuestra vida cristiana es que nuestro corazón sea afirmado.

Si bien es cierto que necesitamos que nuestro corazón sea afirmado, nosotros no podemos hacer esto por nosotros mismos. Solamente el Señor es capaz de afirmar nuestro corazón. Así que, necesitamos que Él haga que nuestro corazón sea sólidamente afirmado y edificado.

Si nuestro corazón es establecido, edificado y afirmado sobre un fundamento sólido, será irrepreensible. Un corazón que no cambia es un corazón irrepreensible.

A veces criticamos a otros por ser volubles, a pesar de que nosotros mismos también lo somos ... A fin de cuidar a los nuevos creyentes, tal vez les advirtamos que no confíen en ciertas personas que son volubles. Pero ¿qué de nosotros? ¿Acaso no somos volubles? Debo confesar que en mi vida natural cambio con frecuencia. Aún más, muchos de los cambios a los que me refiero son negativos. Por ejemplo, hace años anoté ciertas cosas en mi diario, sobre cómo resolví cierto asunto cabalmente delante del Señor. Pero ahora, después de años, no me atrevería a leer lo que escribí, porque incluso después de haberlo escrito experimenté cierto cambio.

Debemos darnos cuenta y reconocer que nuestro corazón es voluble. Por tanto, necesitamos recibir la misericordia y gracia del Señor a fin de poder darle el permiso para que afirme nuestro corazón. Él espera que le demos nuestro consentimiento antes de obrar en nosotros para afirmarnos. Una vez que nuestro corazón sea afirmado, será irrepreensible. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 183-185)

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

Lectura adicional: CWWL, 1990, t. 2. "To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans", cap. 1; *La Economía neostamentaria de Dios*, cap. 27

Diciembre 24 MiércolesVersículos relacionados**Mateo 5:3, 8**

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

Hebreos 10:22

22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersión de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

Hebreos 2:11

11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

Salmos 139:23-24

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; / ponme a prueba, y conoce mis pensamientos ansiosos;

24 y ve si hay algún camino pernicioso en mí, / y guíame por el camino eterno.

Mateo 13:4, 19

4 Y mientras sembraba, unas semillas cayeron junto al camino; y vinieron las aves y se las comieron.

19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino.

2 Corintios 5:14

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

Efesios 1:4-5

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

Lectura relacionada

Puesto que el corazón está esencialmente relacionado con la vida, a Dios no le queda otra opción que resolver los problemas de nuestro corazón para que Su vida sea expresada a través de nosotros por una manera regulada. Con respecto a Dios, nuestro corazón tiene cuatro grandes problemas: dureza, impureza, falta de amor y falta de paz. La dureza es un asunto de la voluntad, la impureza tiene que ver no sólo con la mente, sino también con la parte emotiva, la falta de amor tiene que ver con la parte emotiva, y la falta de paz es un asunto de la conciencia. Cuando Dios trata con nuestro corazón, Él trata con estos cuatro aspectos para que nuestro corazón sea suave, puro, amoroso y esté en paz. (El conocimiento de la vida, pág. 135)

En primer lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea suave. Que un corazón sea suave significa que la voluntad del corazón es sumisa a Dios y que cede ante Él, sin ser de dura cerviz ni rebelde. Cuando Dios trata con nuestro corazón para que sea suave, Él quita de nuestra carne el corazón de piedra y nos da un corazón de carne (Ez. 36:26). Esto significa que Él ablanda nuestro corazón endurecido y de piedra, de modo que llegue a ser un corazón suave de carne.

¿Cómo ablanda Él nuestro corazón? ... Muchas veces Dios primero usa Su amor para conmovernos; si el amor no puede conmovernos, Él emplea Su mano mediante el entorno para herirnos hasta que nuestro corazón haya sido ablandado. Cuando nuestro corazón ha sido ablandado, la vida de Él puede obrar en nosotros.

En segundo lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea puro. Un corazón puro pone la mente

específicamente en Dios. También es un corazón cuya parte emotiva sea extremadamente pura y sencilla para con Dios ... Sólo ama a Dios y desea a Dios; aparte de Dios, no tiene otro amor, inclinación ni deseo. Mateo 5:8 dice: "Los de corazón puro ... verán a Dios". Por lo tanto, si el corazón no es puro, no podemos ver a Dios. Si nuestro pensar se ocupa un poco de las cosas que están fuera de Dios, o si nuestra parte emotiva abriga un poco de amor hacia las cosas que están fuera de Dios, nuestro corazón ha dejado de ser puro; la vida en nuestro espíritu también enfrenta obstáculos debido a esto. Así que, debemos seguir "con los que de corazón puro invocan al Señor" (2 Ti. 2:22), y ser personas que amen al Señor y lo deseen con un corazón puro; entonces podremos permitir que la vida de Dios obre libremente en nosotros.

En tercer lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea amoroso. Un corazón amoroso es uno en el cual la parte emotiva ama a Dios, desea a Dios, tiene sed de Dios, anhela a Dios y siente afecto por Dios ... El Cantar de los Cantares, en el Antiguo Testamento, ... dice que como pueblo del Señor, deberíamos amar al Señor de la misma manera que una mujer ama a su amado. Este amor es sumamente profundo e inmutable, y es tan fuerte como la muerte (8:6-7). Debido a que este libro habla especialmente de nuestro amor para con el Señor, también presenta de manera especial nuestro crecimiento en la vida del Señor. Luego en el Nuevo Testamento, en Juan 21, el Señor le preguntó tres veces a Pedro: "¿Me amas?". Esto significa que el Señor deseaba dirigir la parte emotiva de Pedro a que amara al Señor de tal manera que pudiera ser una persona que tuviera un corazón amoroso para con el Señor. El Señor hizo esto porque quería que Pedro le concediera a Su vida la oportunidad de obrar y crecer en él ... Si nuestro corazón tiene tal clase de amor para con el Señor, la vida del Señor en nuestro interior puede moverse sin dificultad y hacer lo que le agrade.

En cuarto lugar, Dios quiere que nuestro corazón esté en paz. Un corazón que está en paz tiene una conciencia libre de ofensas (Hch. 24:16), condenación y reproche; está a salvo y es seguro. La conciencia en nuestro interior representa a Dios para gobernarnos ... Debemos tomar medidas claras con respecto a toda ofensa, condenación y reproche; de esta

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

manera “aseguraremos nuestros corazones delante de Él” (1 Jn. 3:19). Por tanto, cuando nuestro corazón está en paz, Dios puede pasar por medio de él, y la ley de la vida de Dios puede seguir obrando en nuestro interior. (*El conocimiento de la vida*, págs. 135-137)

Lectura adicional: *El conocimiento de la vida*, cap. 10; *La economía de Dios*, cap. 7-8

Diciembre 25 Jueves

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 5:23-24

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irrepropios para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

1 Tesalonicenses 5:16-19

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.

19 No apaguéis al Espíritu.

Hebreos 13:12

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

Hebreos 10:29

29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por común la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ultraje al Espíritu de gracia?

Efesios 5:26

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

2 Corintios 5:4

4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos abrumados; porque no

quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

2 Corintios 7:1

1 Así que, amados, puesto que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Lectura relacionada

Dios no sólo nos santifica por completo, sino que además guarda perfectos nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo ... Cuantitativamente, Dios nos santifica por completo y, cualitativamente, Él nos guarda perfectos; en otras palabras, Él guarda perfectos nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo. Por medio de la caída, nuestro cuerpo fue arruinado, nuestra alma fue contaminada y nuestro espíritu quedó sumido en muerte. En la plena salvación que Dios efectúa, todo nuestro ser es salvo y es hecho completo y perfecto. Con este propósito, Dios guarda nuestro espíritu de cualquier elemento de muerte (He. 9:14), guarda nuestra alma de permanecer en una condición natural y de vejez (Mt. 16:24-26), y guarda nuestro cuerpo de la ruina causada por el pecado (1 Ts. 4:4; Ro. 6:6). La obra de Dios de guardarnos y santificarnos por completo nos sostiene para que vivamos una vida santa hasta la madurez, a fin de que podamos reunirnos con el Señor en Su parousía. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 212-213)

Nuestro espíritu se compone de tres partes: la conciencia, la comunión y la intuición. Nuestro espíritu nos es útil principalmente para tener comunión con Dios. Cuando tenemos comunión con Dios, tenemos contacto con Él. Este contacto que tenemos con Dios espontáneamente nos permite percibir a Dios, es decir, estar conscientes de Él. La intuición denota el sentir y percepción que vienen a nosotros directamente de Dios. Mediante esta intuición podemos saber si estamos bien o mal. Si estamos mal, la conciencia nos condenará; pero si estamos bien, nuestra conciencia nos justificará.

La primera manera de guardar nuestro espíritu es ejercitarlo apropiadamente para mantenerlo vivo [cfr. 1 Ts. 5:16-19] ... Regocijarse, orar y dar gracias es ejercitarse nuestro espíritu. Cuando ejercitamos nuestro espíritu de esta manera, causamos que esté vivo.

¿Se han dado cuenta de que si permanecen callados, dejan su espíritu sumido en una condición de muerte? Si ustedes permiten que su espíritu permanezca en una condición de muerte, eso indica que no cooperan con el Dios que santifica para guardar su espíritu.

Otra manera en que podemos guardar nuestro espíritu se halla en 2 Corintios 7:1 ... “Así que, amados, puesto que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”. Este versículo indica que debemos abstenernos de toda contaminación de carne y de espíritu. Debemos mantenernos alejados de cualquier cosa que pueda contaminar nuestro espíritu. Ésta es la razón por la cual debemos evitar que nuestros ojos vean cosas malignas, tales como fotos contaminantes. Tales fotos no sólo contaminan nuestros ojos, sino también nuestro espíritu. Esto es algo que he aprendido por experiencia. En 1933 fui por primera vez a Shanghái. La iglesia en ese entonces tenía dos salones de reunión, ... los cuales estaban muy lejos el uno del otro ... El recorrido desde el oeste hasta el norte de Shanghái tardaba más de una hora. Las primeras veces que tomé el tranvía, iba mirando todos los sitios de interés que había en la calle principal. Finalmente, cuando llegaba al salón de reuniones, me percataba de que mi espíritu estaba sumido en muerte. Había caído en muerte por haber mirado tantas cosas en la calle. Esto me enseñó a cerrar mis ojos y a orar mientras iba en el tranvía. Esto guardó mi espíritu. Debido a que aprendí a guardar mi espíritu de esta manera, al llegar al salón de reuniones en el norte de Shanghái, mi espíritu estaba vivo. Yo había sido verdaderamente santificado en mi espíritu.

Si usted se contagia por haber mirado ciertas fotos, su espíritu será ensuciado, contaminado y quedará sumido en muerte. Como resultado, usted no podrá orar a menos que primero le pida al Señor que lo llimpie de toda contaminación. Les doy este ejemplo para mostrarles la necesidad de cooperar con el Dios Triuno

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

que nos santifica, para que nuestro espíritu sea guardado de la muerte y la contaminación. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 213-214, 216-217)

Lectura adicional: *El resultado de la impartición de la Trinidad procesada y la transmisión del Cristo trascendente*, 2.ª ed., caps. 1,3

Diciembre 26 Viernes

Versículos relacionados

Romanos 12:1-2

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Filipenses 1:8

8 Porque Dios me es testigo de cómo os añoro a todos vosotros en las partes internas de Cristo Jesús.

Filipenses 2:5, 8, 13

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

8 y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Marcos 12:30

30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas".

Efesios 3:19

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

Cantares 4:4

4 Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

Cantares 7:4

4 Tu cuello es como torre de marfil; / tus ojos, como los estanques de Hesbón / junto a la puerta de Batrabitim; / tu nariz, como la torre del Líbano, / que mira hacia Damasco.

Lectura relacionada

Nuestro corazón psicológico tiene tres arterias principales. Estas arterias, que también son las tres partes principales del alma, son la mente, la voluntad y la parte emotiva ... La manera en que podemos destapar las tres arterias principales de nuestro corazón psicológico es hacer una confesión minuciosa delante del Señor. Por experiencia he aprendido que necesitamos pasar cierto tiempo con el Señor confesándole nuestros defectos, fracasos, derrotas, errores, transgresiones y pecados. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 219-220)

Podemos empezar confesando toda la pecaminosidad e inmundicia que hay en nuestra mente, en nuestro modo de pensar ... Nuestra mente está llena de suciedad ... Si hemos de destapar la arteria de nuestra mente, debemos confesar todas las cosas pecaminosas presentes en nuestros pensamientos y en nuestra manera de pensar. Al confesar nuestros pensamientos uno por uno, quitaremos todo lo que está obstruyendo esta arteria.

Al confesarnos de esta manera, podemos confesarle al Señor que entendemos muchos asuntos de una manera muy natural. Quizás usted no se percate aún de que el entendimiento que tiene de muchas cosas es natural. Ésta es la razón por la cual usted necesita acudir al Señor y decirle: "Señor, ilumíname y pon al descubierto mi mente. Pon al descubierto mis pensamientos. Señor, trae mi mente completamente a Tu luz". Luego, basado en esta iluminación y aquello que Él ponga al descubierto,

debe confesar todos los problemas que hay en su manera de pensar, uno por uno. Por ejemplo, ... es posible que usted comprenda a su cónyuge, a sus hijos y todos los asuntos familiares de una manera natural, y no de una manera espiritual. Si el Señor pone esto al descubierto, usted de inmediato debería confesarlo y decir: "Señor, perdóname. Aunque te amo, mi comprensión de la vida matrimonial es totalmente natural. Señor, líbrame de esta comprensión natural y quítame dicha comprensión" ... Para experimentar este tipo de escrutinio y hacer este tipo de confesión, tal vez necesitemos pasar mucho tiempo con el Señor.

Si acudimos al Señor con respecto a nuestra voluntad, Él la pondrá al descubierto de una manera exhaustiva y detallada. Será como si estuviésemos siendo examinados bajo el microscopio divino ... En particular, nos percataremos de que somos muy rebeldes y no sabemos lo que significa ser sumisos al Señor ... Quizás el Señor le muestre a usted que, hace algunos años, usted se equivocó en determinado asunto. Después, tal vez le muestre que usted se equivocó con cierto hermano o hermana. Cada vez que Él le muestre algo, usted debe confesarlo. Debe darle gracias al Señor porque está bajo Su luz, que Él está poniendo esto al descubierto. Así, cuando confesamos al Señor todo lo que el ponga al descubierto respecto a nuestra voluntad, destapamos la arteria de nuestra voluntad.

La arteria de nuestra parte emotiva también necesita ser destapada. Si vemos cuán serio es el problema con respecto a nuestra parte emotiva, es posible que nos sintamos muy afligidos ... Veremos que muchas veces aborrecemos lo que deberíamos amar, y amamos lo que deberíamos aborrecer. Una vez que entremos en la luz del santuario, veremos que el aspecto más desagradable de nuestro ser es nuestra parte emotiva, pues no la usamos debidamente. Es posible que tanto nuestro gozo como nuestra tristeza sean totalmente naturales. Una vez que el Señor nos pone al descubierto, es posible que nos sintamos avergonzados por la manera en que hemos expresado el gozo y la tristeza, ya que dicha expresión a menudo fue natural, carnal e incluso la carne misma.

Si dedicamos el tiempo necesario para destapar las tres arterias principales de nuestro corazón

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

psicológico, sentiremos que todo nuestro ser ha llegado a ser viviente. Nuestra mente, voluntad y parte emotiva estarán en una condición muy saludable. Así, toda la "tierra" que obstruía estas "zanjas" habrá sido quitada. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 220-222)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensaje 6; *El quebrantamiento del hombre exterior y la liberación del espíritu*, caps. 7-8

Diciembre 27 Sábado

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 4:1-4

1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que, según lo que de nosotros habéis recibido acerca del modo en que debéis andar y agradar a Dios, como en efecto andáis, así abundéis más y más.

2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús;

3 pues ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación, que os abstengáis de fornicación;

4 que cada uno de vosotros sepa poseer su propio vaso en santificación y honor;

1 Juan 1:5-9 (5, 7)

5 Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ninguna tinieblas.

6 Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

7 pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

Lectura relacionada

Además de saber cómo guardar nuestro espíritu y nuestra alma, debemos también saber cómo guardar nuestro cuerpo. El pecado dañó y arruinó nuestro cuerpo ... Nuestro cuerpo es un "cuerpo de pecado" (Ro. 6:6).

Si queremos guardar nuestro cuerpo, debemos llevar una vida que nunca haga caso al viejo hombre, que nunca haga caso a nuestra alma. Romanos 6:6 dice: "...Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos". (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 222-223)

Si vivimos conforme al alma, usaremos nuestro cuerpo para servir al viejo hombre. Por lo tanto, guardar nuestro cuerpo exige primeramente que no vivamos conforme a nuestra alma.

En segundo lugar, guardar nuestro cuerpo exige que no presentemos ningún miembro de nuestro cuerpo a nada que sea pecaminoso. Por ejemplo, no debemos permitir que nuestros ojos vean fotos malignas ni que nuestros oídos escuchen cosas sucias ... Debemos guardar nuestro cuerpo y no permitirnos ver ni oír cosas que contaminen y arruinen nuestro cuerpo. En esto consiste guardar nuestro cuerpo en santificación.

Pablo nos muestra la importancia de guardar nuestro cuerpo de esta forma al exhortarnos que nos abstengamos de fornicación [1 Ts. 4:3]. Abstenernos de fornicación equivale a guardar nuestro vaso, nuestro cuerpo, en santificación y honor ... Si hemos de guardar nuestro cuerpo, no debemos presentar nuestros miembros a ninguna cosa pecaminosa.

El mundo actual está lleno de contaminación e inmundicia. Esto hace que nos sea más difícil guardar nuestro cuerpo ... Por esta razón, los padres deben adiestrar a sus hijos, aun desde que empiezan la escuela primaria, a mantenerse alejados de estos elementos contaminantes. Cualquier padre que piense que debería permitir que los niños sean puestos a prueba a fin de desarrollar resistencia, está seriamente

equivocado y en el futuro se lamentará por haber escogido ese curso de acción. Los padres que decidan criar a sus hijos de esa manera ciertamente cosecharán lo que han sembrado.

No piensen que a medida que una persona tenga más edad, no necesitará guardarse de la concupiscencia y de la inmundicia. Mientras no hayamos sido transfigurados y aún permanezcamos en la vieja creación, necesitamos guardar nuestro cuerpo.

Mientras estemos en este mundo corrupto y lleno de contaminación, lo más difícil para nosotros será guardar nuestro cuerpo. Debemos tener cuidado y no mirar nada, no oír nada ni tocar nada que pueda contaminar nuestro cuerpo.

En 1 Tesalonicenses 5:12-24 vemos la cooperación de la vida santa con la operación divina. En los versículos del 12 al 22 vemos que los creyentes cooperan al llevar una vida espiritual y que ha sido apartada. En los versículos 23 y 24 vemos la operación de Dios, la cual santifica y guarda a los creyentes. Dios desea santificarnos por completo y guardar perfectos nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo; aun así, se requiere que cooperemos con Él. Podemos cooperar con Él al regocijarnos, al orar sin cesar, al darle gracias a Él en todo, al no apagar al Espíritu y al no menospreciar las profecías en las reuniones de la iglesia. Si cooperamos de este modo, nuestro espíritu será guardado de la muerte, nuestra alma será guardada de toda contaminación presente en nuestra mente, voluntad y parte emotiva, y nuestro cuerpo será guardado de la contaminación de esta era. Entonces de una manera práctica, llevaremos una vida santa para la vida de iglesia. El objetivo de Pablo al escribir 1 Tesalonicenses, un libro dirigido a nuevos creyentes, era que ellos llevaran tal vida santificada y santa para la vida de iglesia. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 223-225)

Lectura adicional: *El Espíritu con nuestro espíritu*, 2.^a ed., caps. 12-13; CWWL, 1975-1976, t. 1, "The Flesh and the Spirit", cap. 1

Diciembre 28 Día del Señor

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 5

<u>Versículos relacionados</u>	<u>Himno, #316</u>	Escritura: Génesis 27-28 Lectura asignada: <i>Estudio-vida de Génesis</i> , mensajes 68-69 Lectura suplementaria: <i>Truth Lessons – Level Three</i> , Vol. 1, cap. 9 Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en: https://www.churchnyc.org/bible-study/ <i>Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.</i> churchnyc.org/bible-study
<p>Hechos 24:16 16 Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.</p> <p>Romanos 6:6, 12, 14 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos. 12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcáis a las concupiscencias del cuerpo; 14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.</p> <p>Romanos 8:6, 16 6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz. 16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.</p>	<p>Himno, #316</p> <p>1 Para tratar con el Señor Y por Su vida andar, Requiere un corazón cabal, Para en Su gracia entrar.</p> <p>2 Requiere un puro corazón, Muy cuerdo en su pensar, Con una menta para Dios, Que tiembla a Su hablar.</p> <p>3 Requiere un corazón de amor, Ardiente en su sentir, Lleno de celo en su emoción, Para Él sin transigir.</p> <p>4 Requiere un corazón veraz, Sumisa voluntad, Flexible y fuerte ha de ser, Para cumplir Su plan.</p> <p>5 Requiere un libre corazón Do no hay condenación; Una conciencia que purgó, La sangre del Señor.</p> <p>6 Danos, Señor, tal corazón, Por siempre fijo en Ti, Para lograr Tu plenitud, Participando en Ti.</p>	
<p>Malaquías 2:15-16 15 Pero, ¿no los hizo Él uno? Y el remanente del Espíritu era Suyo, y ¿por qué uno? Él buscaba la descendencia de Dios. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu, y no seáis pérvidos para con la mujer de vuestra juventud. 16 Porque aborrezo el divorcio, dice Jehová, el Dios de Israel; y el que lo hace se conduce con violencia, dice Jehová de los ejércitos. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu, y no obréis pérfidamente.</p> <p>2 Corintios 2:13 13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; mas, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.</p> <p>1 Tesalonicenses 5:18 18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.</p>	<p>Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:</p> <p>Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis Escritura para leer y copiar: Génesis 33 Lectura asignada: <i>Estudio-vida de Génesis</i>, mensajes 79-80</p> <p>Nivel 2—Estudio temático de Genesis Punto crucial: El sueño de Jacob y el voto en Bet-el</p>	
<p>Lectura adicional: <i>Estudio-vida de 1 Tesalonicenses</i>, mensaje 6</p>		